



PREGUNTAS PARA EL FUTURO SOBRE LAS LECCIONES DE HOY: UNA CONVERSACIÓN CON DIPESH CHAKRABARTY¹

Maria Marta Yedaide²
José Tranier³

Resumen

En este particular año de COVID, incluso entre los remanentes obstinados de una inicial desesperanza, nos reencontramos con el placer de pensar y conversar juntxs respecto del mundo y lo que deseamos que con/en él (nos) suceda. Aglutinados afectivamente en lo que Pepe Tranier gustó en llamar “Red de Educadorxs periféricxs”, y aprovechando la cancelación del espacio que el aislamiento trajo, decidimos iniciar unos diálogos, unas COVID-saciones desde universidades públicas hermanadas⁴, con grandes referentes de nuestras bibliotecas. Deseábamos que los Memorables⁵ del mundo nos ayudaran a repensar los actuales escenarios políticos, sociales, académicos, pedagógicos y culturales en la especial coyuntura que atravesamos. Liberados de los condicionamientos económicos y erotizados por las posibilidades infinitas que se dejan ver en las catástrofes—o tal vez en las mudanzas entre mundos semióticos cuando el camino se vuelve pregunta, como propone Sara Ahmed (2020)—no escatimamos en potencia deseante y contactamos a esas personalidades que admiramos profundamente. Es así como llegamos a Dipesh Chakrabarty, este increíble historiador bengalí, integrante del Grupo de Estudios subalternos y una de las voces más punzantes, aunque profundamente responsables y prudentes, de las perspectivas poscoloniales. No es sencillo hacer justicia al tono cálido y cordial de sus correos en respuesta a nuestra invitación; tal vez sea suficiente decir que el interés por sus producciones académicas finalmente se asentó para nosotros en una vida que le otorgó más coherencia y sentido a lo que habíamos leído. Compartimos aquí, entonces, la conversación que se sucedió en medio de esas grandes expectativas (personales, académicas) y el ánimo celebratorio que nos abstraía momentáneamente de esa atmósfera enrarecida y asaltada por la desesperanza que rondaba. Esperamos que la transcripción capture la magia del encuentro, esa que nos conmovió y nos hizo sentir que las pedagogías de las afectaciones son indispensables y valen la pena.

Palabras clave: COVID, educación, inequidad, preguntas

Recibido: 30/10/2020
Evaluado: 08/11/2020
Aprobado: 01/12/2020

PEPE: Muchas gracias, estimado Dr. Chakrabarty, por aceptar nuestra invitación para esta entrevista, que será compartida con todos los estudiantes de nuestras universidades nacionales en Argentina. Deje me decirte que gran parte de lo que hemos aprendimos sobre los estudios poscoloniales proviene de tu trabajo.

DIPESH: Gracias. Me siento muy honrado.



PEPE: Permitime presentarte a María Marta Yedaide, Directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Hola, María Marta, gracias por acompañarnos.

MARIA: Gracias por la presentación. Pepe es un amigo de la Universidad de Rosario, en Argentina. Él fue mi profesor, así que podríamos decir que he aprendido de ambos.

DIPESH: Entonces, ¿enseñan educación?

MARIA: Sí, los dos estamos en Educación. Pepe enseña en Rosario y yo en Mar del Plata, una ciudad que está a 400 km al sur de Buenos Aires. Tenemos aquí una nueva carrera de Ciencias de la Educación, que en realidad reabre, ya que se cerró en la época de la última dictadura que tuvimos. Estamos reiniciando la Carrera y construyendo alianzas con gente del resto del país y el exterior—entre ellas unas alianzas con vos, ¡aunque probablemente no lo sabías!

DIPESH: Ahora lo sé. Contame un poco sobre el tipo de estudiantes que tienen, sus contextos. Contame un poco sobre ellos.

MARIA: Bueno, en el caso de mis alumnos (porque no sé si compartimos esta composición en ambas instituciones), la mayoría de los estudiantes del grado que asisten a la universidad pública en Mar del Plata tienen mi edad. Se parecen mucho a mí: tienen hijos, trabajan muchos como docentes en escuelas y quieren cambiar algo a través de la educación. Somos un poco ingenuos, tal vez, ya que tenemos la esperanza de que algo puede cambiar si aprendemos a hacerlo mejor. O quizás no mejor, pero juntos.

DIPESH: Aún cuando uno no tiene éxito, se puede generar una experiencia que cambie a las personas para siempre.

MARIA: Ya lo creo.

DIPESH: Como cuando pienso en India y en Gandhi, creo que Gandhi no siempre tuvo éxito en términos reales, pero cambió a mucha gente, a toda una generación. Cambió valores, y eso es muy importante.

PEPE: Conmovió a todo el mundo, además.

MARIA: Bueno, mis estudiantes son más humildes en sus logros, igualmente entusiastas y persistentes en sus ideales. Y nuestros estudiantes de posgrado también están comprometidos en cambiar el mundo políticamente. Estamos intentando ser más conscientes de nuestras marcas coloniales, y en ese sentido tu trabajo ha sido inmensamente inspirador.

DIPESH: Gracias. Me siento profundamente honrado

MARIA: Antes de continuar debo leer algo sobre vos, luego te haré una pregunta muy simple, antes de comenzar por las demás. En caso de que algunos no te conozcan, lo que creo sería muy raro, quiero decir que naciste no hace mucho en la India.

DIPESH: ¡Hace mucho! ¡Tengo 71 años!

MARIA: Bueno, pero no lo parece!

DIPESH: No me siento de 71, ¡pero es mi edad biológica!

MARIA: Bueno, se te ve muy bien.



DIPESH: Gracias.

MARIA: Y me gustaría comentar que has hecho contribuciones extraordinarias a las teorías poscoloniales y los estudios subalternos. Fuiste distinguido en varias ocasiones, y actualmente sos profesor de Historia en la Universidad de Chicago. Me sorprendió saber que también fuiste profesor de Física, tu primer título...

DIPESH: No fui profesor, pero mi título de grado es en Física.

MARIA: Claro, eso me sorprendió. Bien, lo primero que quiero preguntarte, para no ocupar más tiempo y atención, y dejar que luego Pepe puede hacer las preguntas que te enviamos...

DIPESH: Estoy muy contento de escucharlos a ambos...

MARIA: Quiero saber cómo te sentís. Este es un momento muy particular. Hablábamos con Pepe sobre cómo nos sentimos ahora mismo...

DIPESH: ¿Querés saber cómo me siento? Bueno, siento muchas cosas a muchos niveles. A nivel personal, me siento muy enojado con los gobiernos que no se tomaron en serio todas las advertencias de una pandemia. India no lo hizo, EE.UU. tampoco. Trump bromeaba diciendo que es un virus chino, que esto es para los europeos. Pero en realidad hubo muchas advertencias de la OMS y de otras agencias. Cuando ocurrió la última epidemia de Coronavirus, un alemán llamado Klaus Schwab era el jefe de manejo de esa epidemia. Entonces decían que tuvimos suerte de que con el primer Coronavirus tenías síntomas cuando te enfermabas; ahora tenemos un Coronavirus diferente. Y de hecho dijeron que, si contraíamos el virus pero no teníamos ningún síntoma, estaríamos en problemas. Entonces hubo todo tipo de discusiones sobre una estrategia global para manejar epidemias, que son cada vez más frecuentes debido a lo que hacemos los humanos ¿verdad? Pero necesitábamos un enfoque global, ya que lo que existe en el mundo entre las naciones poderosas son enfoques nacionales. China quiere manejarse a sí misma, EE.UU. quiere manejarse a sí mismo. Me enoja que hubo advertencias y no las tomaron en serio. A nivel personal, me siento enojado e intelectualmente siento que muestra, en primer lugar, cuán dependiente del capitalismo se ha vuelto nuestra vida social. Ahora que el Coronavirus está aquí y la gente dice "no se reúnan, no socialicen excepto virtualmente", significa que podés reconstituir tu vida social solo si alguien más gana dinero con ello. Por ejemplo, usamos Zoom, que pertenece a una empresa china. Está registrado en EE.UU. pero es una empresa china. Estamos usando Skype. No sé quién es el propietario. Me refiero a que ahora que nuestra vida social depende tanto del capitalismo en el mercado, seremos capaces de derrotar al virus solo si alguien fabrica una vacuna y obtiene ganancias con ella. Y significa que, si hay una vacuna, algunos países la tendrán y otros no. Los países poderosos podrán pagarla y la recibirán primero. Entonces, cada crisis que tenemos saca a relucir la desigualdad en el mundo.

MARIA: Sí, estoy totalmente de acuerdo.

DIPESH: Entonces, si me preguntás cómo me siento, me siento enojado con algunos gobiernos. También hay muchas cosas tontas que hace la gente, por lo que somos responsables de lo que sucede. Intelectualmente creo que hay un conflicto entre lo que Foucault solía llamar biopolítica, es decir, cómo manejamos la vida humana y otras vidas para vivir bien, y la vida biológica. Verán, este virus era parte de la vida biológica, no parte de nuestra vida social, no era parte de la biopolítica. Ahora está llegando a



nuestras vidas y no sabemos cómo lidiar con eso. Cuando encontremos una vacuna, la haremos parte de la biopolítica. Tendremos que manejar otra forma de vida para vivir. Pero en el fondo, todas estas pandemias que suceden por estos días (se dice que en los últimos 20 años el 75% de las enfermedades infecciosas provienen de animales salvajes) se deben a lo que hace el capitalismo con los animales salvajes: deforestamos, construimos rutas en las selvas, las convertimos en tierras de cultivo. Y construimos casas donde viven los animales salvajes. Normalmente los animales salvajes no se acercan a los humanos. Los estamos forzando a acercarse y luego algún virus en ellos pasa a nosotros. Pienso en todas estas cosas.

MARIA: De acuerdo. Con cada cosa que dijiste podríamos empezar una conversación completa, pero respetaré la guía y Pepe te hará la siguiente pregunta.

PEPE: Nuestra primera pregunta (de hecho, es la segunda, porque ya de alguna manera nos has dado alguna respuesta) puede dividirse en dos también en relación con el Coronavirus. ¿Creés que este Covid 19, entendido como una situación inesperada y disruptiva en todo el mundo, nos permite centrarnos con mayor claridad en aquellas cuestiones políticas e históricas que han quedado en la sala de espera de la historia? ¿Podría ser que, debido a esto, paradójicamente, los enfoques poscoloniales podrían adquirir otro tipo de audibilidad o una mejor recepción? ¿O podría ser nuestro momento histórico para que intentemos pensar esto de manera crítica también?

DIPESH: Desde luego es un momento para pensar críticamente. Existen dos aspectos, en la medida en que vos o María son parte de una economía que está conectada de manera global. Incluso si tu bienestar depende de las exportaciones argentinas, y si estas exportaciones se ven afectadas por el cierre del comercio mundial, vas a sufrir. Los pobres están sufriendo ahora, y si el sufrimiento continúa, todos lo padeceremos. Yo, por el momento, todavía recibo mi sueldo de la universidad, pero a la universidad no le ingresa tanto dinero. O un hospital, donde no se está ganando tanto dinero. Entonces, si esto continúa durante cuatro o cinco años, yo también sufriré. No hay forma de que no sea así. Por el momento tengo cierta seguridad. Dependiendo de la posición de clase de cada uno, tenemos seguridad por un tiempo. Desde ese punto de vista, debido a que hemos creado esta economía globalmente conectada, su interrupción significa inmediatamente sufrimiento. Pero al mismo tiempo, es hora de pensar si tantos viajes son buenos para el mundo, para lo que hacemos, o si nos deja a todos vulnerables. Piensen en la gente tercermundista como yo. Muy a menudo digo que la gente más privilegiada, la de clase media, se vuelve global sentada en su casa. Los estadounidenses no abandonan EE.UU. para volverse globales, los europeos no tienen que dejar Europa para volverse globales. Son personas como yo las que tienen que dejar la India o algún otro país tercermundista para volverse globales, y luego nuestra globalización depende de poder viajar de regreso, emocionalmente hablando. Poder tener Skype o Whatsapp u otro para participar de la estructura emocional de tu familia, amigos, etc. Y esto ha demostrado cuán vulnerables son estas vidas. Saben, mi hijo vive en Australia. No puedo verlo. Tengo parientes. Mi hermana está en Calcuta. Si se enferma de Covid y muere, no podré ir. Esa es la situación. Así que creo que es un momento para reflexionar profundamente sobre cuál es la estructura de nuestras vidas y, como decía, creo que el capitalismo global ha colonizado la vida social de muchas maneras. Para explicarlo mejor, cuando era niño había dos capitalismo. India no era tan parte de esto porque estaba tratando de ser económicamente autosuficiente, capitalista pero no parte del capitalismo mundial. Nuestra principal forma de entretenimiento era reunirnos con



amigos, a veces en sus casas, ni siquiera en restaurantes, o dar un paseo por el parque. Nada de esto costaba dinero. En cierto modo, si yo quería ser social nadie ganaba dinero con eso. Pero ahora, cada vez más, si quiero ir a Calcuta, si quiero tomar un café, tengo que ir a un hotel porque hay mucho ruido, mucha gente, las ciudades se han vuelto tan grandes que para tomar un café tranquilo tenés que ir a un hotel cinco estrellas y pagar mucho más para poder hablar tranquilo con un amigo. O tu amigo dirá "Vayamos allí". Entonces, de alguna manera, como hemos conformado una clase media global, consumimos cosas. El consumo pasa a formar parte de la sociedad, profundamente. Incluso el tipo de vida social que solíamos tener, que no costaba dinero, se ha vuelto cada vez más inaccesible. Y la crisis actual implica que ni siquiera se pueden realizar muchas de esas formas de vida social. Mis amigos y yo no podemos salir a comer a un restaurante porque están todos cerrados. Ahora el único tipo de vida social que tenemos en EE.UU. es que la gente que se reúne así, y decimos: "Tomemos algo por Zoom", lo que significa que vos te sentás allí y tomás tu bebida y yo me siento aquí y tomo la mía. Y el instinto habitual de dar un abrazo, acercarse a alguien, estrecharle la mano... Me refiero a que llegamos a esta crisis porque durante 150 años, o 70 años, o los últimos 40 años construimos una economía en nombre de la globalización donde entregamos cada vez más aspectos de nuestra vida al mercado, al capitalismo; y creo que este es un momento para pensar en esto y ver qué podemos lograr. Tu pregunta me trasladó a los años 70, cuando era estudiante y América Latina estaba produciendo las teorías de la dependencia, que eran muy populares en todo el mundo. La teoría de la dependencia planteaba que si analizás la historia de Brasil y otros lugares en cuanto a industrialización, cada vez que hubo una guerra (Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial) que interrumpió la economía global, los países del tercer mundo pudieron industrializarse porque consiguieron cierta independencia de esa economía durante algunos años. Entonces, tu pregunta es: ahora que el capitalismo mundial ha sido interrumpido, ¿es una oportunidad para que hagamos algo? En verdad, uno tiene que ver en su propio entorno qué formas de vida social puede desarrollar. Pero dada la pandemia, una condición sería manejarla de manera inteligente y se necesita la cooperación de las autoridades. Si hoy tuviera que pensar qué puedo recuperar de mi vida social, incluiría una estrategia para el manejo de la pandemia. No me refiero a la medicina, sino a lo social. Dependiendo de qué tan grave sea. Les puedo dar ejemplos de Australia porque conozco. Mi hijo vive allí y tengo amigos en Nueva Zelanda porque viví mucho tiempo en Australia. Sé que en Nueva Zelanda y en Canberra hicieron cuarentena. Se aseguraron de que ya nadie estuviera enfermo y luego permitieron que la gente se reuniera, inicialmente implementando las burbujas sociales, es decir, reuniones con personas conocidas y de confianza. Por desgracia, sobrevino la pandemia. No conozco qué tan grave es la situación en Argentina, debería haberlo buscado en la lista mundial. Sé que Estados Unidos, Brasil e India están primeros. Probablemente ustedes estén muy abajo, lo cual es bueno. ¿Están más abajo? ¡Qué bueno! Entonces, probablemente Uds. no tengan que preocuparse tanto, pero en la medida en que esté ahí, deben preocuparse. Puede matar gente, dañar gente y demás. Teniendo en cuenta esto, es hora de pensar: a) ¿Queremos ser tan dependientes? ¿Queremos que el capitalismo colonice tanto nuestra vida social?, b) pensar en lo que podemos recuperar, y c) creo que, a nivel mundial, básicamente tenemos que decirles a todos los líderes que los seres humanos tenemos que asegurarnos de no destruir la biodiversidad en todo el mundo si queremos sobrevivir, porque lo que sucede con el capitalismo es que está destruyendo la biodiversidad. La crisis de la vida silvestre y estas llamadas enfermedades zoonóticas (enfermedades que se transmiten de animales a humanos) son parte de la destrucción



de la biodiversidad por parte del capitalismo global y necesitamos restricciones de los gobiernos nacionales mediante acuerdos internacionales. Es una respuesta larga a tu breve pregunta.

MARIA: Está perfecta la respuesta. Debo decir que la situación en Argentina no es uniforme. En el área metropolitana de Buenos Aires está bastante complicado, pero nosotros vivimos en lugares muy poblados, Rosario y Mar del Plata, que lo están manejando un poco mejor.

DIPESH: ¡Qué bueno!

MARIA: Sí, y por ahí viene la siguiente pregunta: La desigualdad se ha vuelto evidente aquí en Argentina, en el entorno de Pepe, en mi entorno. Es más clara, se ha vuelto obscena. Estamos viendo la obscenidad de la desigualdad, y cuando decimos desigualdad interpretamos una marca colonial, porque esa desigualdad no es independiente de nuestro legado colonial compartido. Lo que nos preguntábamos con Pepe es si dicha obscenidad ¿puede ser un signo de esperanza? ¿podemos confiar en esto? Porque vemos a mucha gente reconociendo que este es un mundo muy injusto y que estamos condenados si continuamos de esta manera. ¿Creés que hay señales, motivos para tener esperanza? ¿Creés que sea el momento de hacer los cambios que necesitamos, para las cosas que aguardaban en la sala de espera de la historia, como decía Pepe? ¿Creés que es un buen momento? ¿Es el momento adecuado para reconquistar parte de lo que nos quitaron?

DIPESH: Sí. En EE.UU. la forma más obscena de desigualdad que hemos visto fue el asesinato de personas negras por parte de la policía y el racismo. Aquí, en EE.UU., la desigualdad a menudo toma la forma de racismo. En India, esta crisis del Covid reveló que la principal forma de desigualdad se debe a que la mayoría de los trabajadores en nuestras ciudades son migrantes. No vienen con sus familias. No pueden mantenerlas con el salario que les pagan, así que vienen solos y viven en barrios marginales, cinco o seis hombres en una misma habitación. Cuando el gobierno declaró la cuarentena con cuatro horas de anticipación, los propietarios los echaron porque ya no podían pagar el alquiler. Y no pudieron regresar. Entonces desde todas partes de India, comenzaron a caminar cientos de kilómetros para llegar a casa. El gobierno provincial les dijo: "no pueden volver, son un peligro". Fue terrible. Por ejemplo, muchos de ellos se han ido de Delhi, la capital, dejando a sus hijos y esos niños han quedado huérfanos. En India, el 90% de la mano de obra está en el sector informal y de repente se volvió muy claro que esta India de la clase media, tan ostentosa y que es parte de la globalización, básicamente se vale del trabajo de estos trabajadores inmigrantes. Cuando estudié historia laboral, como marxista sabíamos que eran inmigrantes, pero nuestro marxismo se trataba de "¿tienen conciencia de clase? ¿Continúa la lucha de clases?" Nunca pensamos en la inmigración, qué significa ser inmigrante, ser un hombre soltero en edad reproductiva, vivir en malas condiciones en una ciudad junto a otros hombres, a veces también mujeres. Así que hizo que todos los indios se dieran cuenta de que la mayoría de estos trabajadores son inmigrantes, a veces inmigrantes ilegales de Bangladesh. Hace que te des cuenta de que, si bien a nivel mundial las personas privilegiadas viajan en avión, los desfavorecidos son siempre inmigrantes porque no tienen vidas seguras. La pregunta es si localmente es posible crear economías burbuja que realmente sustenten estas vidas. La respuesta sería diferente dependiendo del lugar, pero cabría preguntarse: ¿Cuáles son las formas de vida que se están volviendo más



precarias debido a la forma que tiene el capitalismo en el lugar donde estás? En la India, puedo decir que la forma de vida más precaria es la de estos trabajadores inmigrantes, porque cuando empezó la cuarentena simplemente los echaron y a nadie le importó hasta que se hizo mucho ruido político y los gobiernos tuvieron que preocuparse un poco. Como han dicho muchos, hay que pensar siempre desde el lugar de los más desfavorecidos. Pensar siempre quién es la persona más desfavorecida en mi entorno y qué puedo hacer para mejorar su situación, y eso podría implicar la creación de economías más pequeñas. Es muy difícil cambiar la mentalidad de las clases medias que han probado la opulencia de la economía mundial. Es muy difícil. Esta mañana estaba hablando con un grupo de estudiantes de India que no son mis estudiantes, pero que querían hablar como lo estamos haciendo nosotros. Les estaba contando que actualmente la clase media en India construye departamentos de lujo y también, algo que probablemente ha sucedido en otros lugares antes, que nuestras cocinas se están volviendo occidentales. Si comprás un departamento nuevo, tu cocina se verá como la mía en Chicago, no habrá diferencia. Tradicionalmente, las cocinas indias solían variar de un lugar a otro, por lo que una cocina del norte se veía diferente a una cocina del resto del país. Pero ahora las cocinas se están homogeneizando para la clase media y todo el mundo tiene una mesada de mármol o granito fácil de limpiar donde puedes picar vegetales. Y les estaba diciendo que la otra cara de esto es que las montañas en India están siendo destruidas ilegalmente para abastecer de mármol. Así que comprás un departamento lindo, estás muy feliz de tener una hermosa cocina, pero esa hermosa cocina significa que alguna montaña en algún lugar ha sido destruida para abastecer de mármol. Ahora, digo esto, pero no significa que la próxima vez que construyan una cocina no habrá mármol. Probablemente tengan mármol. Esto ocurre porque una clase consumidora es impulsada por sus propias ambiciones. Por eso creo que donde siempre se puede hacer un cambio inmediato, un cambio pequeño pero significativo, es en la vida de las personas más desfavorecidas. Porque cualquier mejora que aportes a su condición será apreciada de inmediato. Sobre si uno puede hacerlo, sobre si el Covid te da la oportunidad de hacerlo... creo que sí, porque la desventaja proviene del Covid. Por ejemplo, cuando el capitalismo prosperaba, conseguías trabajos ocasionales, ganabas algo de dinero. Ahora no hay construcción de edificios, no hay dinero. Así que estás casi muriendo, pasando hambre. Entonces, si pueden trabajar con ellos para imaginar otros tipos de comunidad, otros tipos de vida que les permita sobrevivir, creo que sería maravilloso. Entonces, en cierto sentido, sí. No sé si esto responde la pregunta de la sala de espera de la historia porque esa pregunta alude a las élites de los colonizados que querían recuperar terreno o conquistar los privilegios de los colonizadores. El colonizador les dijo que estaban en la sala de espera y lo aceptaron, y luego dijeron: "ahora queremos recuperar terreno". Y esa estructura global no va a desaparecer muy pronto, no será en cinco años. Está ahí, es una estructura poderosa. Si vemos lo que está haciendo China, lo que está haciendo EE.UU., todavía piensan a escala nacional. China todavía piensa en convertirse en una superpotencia como nación. Incluso ayer el embajador chino en EE.UU. dijo: "Tenemos derecho a la prosperidad, tenemos derecho a convertirnos en una superpotencia". Piensan como solían hacerlo los estadounidenses, como solían hacerlo los soviéticos y ese pensamiento es parte de la realidad del mundo. Y eso es pensar desde la sala de espera. "Ahora es nuestro turno de volvernos poderosos", por lo que los chinos están pensando desde la sala de espera. La clase media india piensa: "Ahora es nuestro turno de consumir, ustedes ya llevan mucho tiempo consumiendo. Llevan mucho tiempo contaminando el aire, ahora nos toca a nosotros". Ese es el pensamiento de la sala de espera. Pero hay que salir de la sala de espera y



pensar qué puedo hacer ahora y en qué sentido esta interrupción del capitalismo nos deja personas muy desfavorecidas que, por lo tanto, necesitan un cambio. Porque la alternativa que les queda es pasar hambre y morir. Entonces, si estuviera en sus lugares—solo estoy imaginando—probablemente tendría pequeños proyectos en el aula para conocer a estas personas, hablar con ellas y ver qué oportunidades hay, qué tipo de microeconomías alternativas se pueden crear para ayudarlas, trabajar con ellas e imaginar formas alternativas de comunidad, de economía, de sociedad.

MARIA: No conozco la situación en Rosario, pero acá en Mar del Plata, donde vivo, la gente ya empezó. Ha habido mucho movimiento social y se ha hecho y avanzado mucho en ese aspecto que describías. Últimamente he estado pensando que es hora de apuntar a la clase alta y media, especialmente desde la educación. Creo que hay un cambio que al menos debe intentarse. La forma en que estas clases entienden el mundo... Necesitan asumir responsabilidad por lo que hacen. No alcanza con ayudar a los desfavorecidos. Porque esas otras clases están desfavorecidas en términos de sensibilidad, empobrecidas en términos de humanidad.

DIPESH: Estoy totalmente de acuerdo con vos, porque estamos produciendo seres humanos insensibles que están destruyendo el mundo para otros. Es por eso que la otra cosa que siempre siento como docente, ya que no soy un político, es que a menudo veo que tenemos una escuela de estudios políticos, de economía y creo que ellos asumen que hemos acordado valores, que no hay valores por debatir. Asumen que el capitalismo es bueno y luego aconsejan crear políticas desde esa interpretación del capitalismo como algo bueno. Pero creo que, en el aula, cuando enseñamos a los estudiantes, podemos plantear las preguntas sobre los valores. Quiero decir, es un capitalismo que destruye la biodiversidad, si destruye la biodiversidad, ¿es un buen capitalismo? Ahora que trabajo sobre el cambio climático y esas cuestiones, lo que hago, a veces, es explicarles que hay tantas cosas de las que dependemos, que el capitalismo puede destruir pero no crear y una de ellas es el aire que respiramos. El aire que respiramos tiene 21% de oxígeno. Esto significa que si tuviera más oxígeno todo se quemaría, todos los bosques se quemarían. Si tuviera menos, nos moriríamos asfixiados. El oxígeno del aire se mantiene a un nivel en el que los árboles, los animales, los humanos y otras criaturas pueden sobrevivir. ¿Y qué lo hace posible? Los árboles, las plantas, los pequeños plancton en el mar. Siguen suministrando oxígeno puro y el oxígeno se mezcla con otros gases. ¿Y hace cuánto tiempo que sucede esto? 400 millones de años. Entonces les digo que somos beneficiarios de esta atmósfera que los geólogos llaman la atmósfera moderna del planeta, que existe desde que los bosques y los animales evolucionaron hace 400 millones de años. Somos beneficiarios. Tenemos pulmones porque somos criaturas que dependen de este oxígeno. Tenemos que procesar este aire. Podemos contraer Coronavirus porque tenemos pulmones. Así que trato de hacerles entender que somos beneficiarios de la forma en que este planeta se ha formado, uniendo geología y biología. Y si producimos el calentamiento global, si la temperatura de los mares sube 6°C, el plancton morirá y apagaremos parte de la máquina que produce el oxígeno y eso nos matará. Ahora bien, tenemos un capitalismo impulsado de manera inconsciente, porque lo que llamamos capitalismo es un monstruo con cabeza de hidra. La gente impulsa la tecnología sin pensar qué más puede ocasionar. Si piensan que la tecnología puede reemplazar a las personas, piensan "bien". Siempre que haya ganancias, lo harán. Las empresas mineras piensan "Si hay algo que extraer en el bosque, vamos a ir y a extraerlo". El pobre de África a veces come animales silvestres. Hay algo que pasa en Camerún, África. Hay tribus que a veces comen carne de gorila o chimpancé.



Normalmente recorren en círculos una pequeña distancia alrededor de sus aldeas. Pero el gobierno decidió construir una ruta hacia el bosque. La gente de la tribu siguió la ruta, se adentraron más en el bosque y mataron gorilas que tenían algún virus. Y sufrieron. Lo que digo es que los docentes estamos formando a los líderes del mañana, a nivel nacional e internacional. Creo que en el aula tenemos que hacer preguntas del mañana, no del hoy. Quiero decir, hacemos preguntas para el hoy cuando queremos producir gerentes, cuando queremos producir burócratas que administren el sistema, personas que administren las compañías... Las universidades tienen escuelas que hacen esto. La economía lo hace, los políticos lo hacen, la justicia a veces lo hace. Pero si también querés formar a personas que hagan preguntas del mañana (y creo que en nuestras asignaturas enseñamos el mañana) enseñamos el hoy sólo para mostrar qué tipo de mañana necesitamos, porque el mañana que está produciendo el capitalismo actual es inhabitable. Y honestamente, algunos ricos no lo dicen, pero creo que son lo suficientemente racistas como para que no les moleste un mundo en el que los pobres mueren. Porque saben que la mayoría de los pobres son de otro color, de otro país, etc. Por eso estoy totalmente de acuerdo con ustedes. y creo que con muchos de los alumnos tenemos que plantear esta pregunta de ¿qué debemos valorar? Y una de las cosas que ahora enseño y le digo a la gente es que valoren la biodiversidad, para tratarla como un recurso no renovable, de la misma manera que decimos que los combustibles fósiles no son renovables. Porque si se pierde la biodiversidad, lleva millones de años recuperarla. Así que les enseño a los estudiantes de humanidades sobre la extinción de especies, lo que les está sucediendo a otras formas de vida y que los seres humanos necesitan pensar en otras formas de vida.

Creo que la pregunta sobre la biodiversidad debe ser una pregunta de todos. Independientemente de las asignaturas que enseñes, esto tiene que llegar y tenemos que transmitirlo. Ustedes envían docentes a las escuelas y ellos deben ser conscientes de la destructividad de esto. Entonces, cada vez que hablo de esta pandemia... en el momento que se declaró que era una pandemia, la sección de medioambiente de la ONU y su directora, una tal Anderson, inmediatamente salió y dijo: "Miren, estamos contrayendo enfermedades de animales porque estamos destruyendo el hábitat de la vida silvestre".

He estado trabajando sobre el cambio climático así que esperaba sequías, incendios forestales, ciclones, avalanchas, deslizamientos de tierra. No esperaba esto. Sabía que los microbios, virus y bacterias, en número y proporción, son la forma de vida mayoritaria. Somos una forma de vida minoritaria que ahora domina el orden de la vida. Y lo hacemos sin darnos cuenta de que necesitamos las otras formas de vida para ser humanos, para seguir siendo humanos, para sobrevivir. Nos volvemos insensatos y nos estamos destruyendo a nosotros mismos. Por eso, a menudo digo que este capitalismo es anti-vida en sí mismo. Como saben, en los países más avanzados la tasa de reproducción humana está bajando y es casi negativa, por lo que necesitan la inmigración de países donde hay más gente. Por eso la gente como yo consigue trabajo, porque ellos no se reproducen lo suficiente. Pero si todos los países siguieran esa lógica, la humanidad se extinguiría. Pienso que en muchos aspectos este capitalismo global en su forma actual es completamente anti-vida, anti-evolución y tiene que ser regulado. A veces digo que el debate entre el capitalismo y la forma soviética de socialismo está muerto, porque sabemos que la forma soviética de socialismo era totalitaria. Stalin fue horrible, diría que incluso más horrible que Hitler en algunos aspectos. Porque Hitler mató a 6 millones de judíos... Stalin mató a 40 millones de personas de diferentes



formas. Eso ya pasó, pero no significa que el debate sobre el capitalismo haya terminado. Todavía necesitamos discutir el capitalismo.

No ha terminado. Por tanto, necesitamos plantear todo esto, concientizar a los alumnos de que no podemos simplemente valorar el mercado sin valorar las demás formas de vida, y cómo relacionamos todo esto. Podría significar un capitalismo, pero no de multinacionales. Podría significar economías más dependientes, no integradas. Que las comunidades locales tengan su propio tipo de mercado y ciertas relaciones de intercambio con las de al lado. Quizás ese sea el tipo de economía que necesitamos, pero para llegar allí, obviamente no hay un camino claro. Tenemos que concientizar a la gente de que todas las crisis ambientales que enfrentamos son principalmente el resultado del tipo de capitalismo que hemos desarrollado, y la desigualdad es una parte fundamental de él.

PEPE: Es muy interesante escucharte.

DIPESH: En ese sentido es una oportunidad para los docentes porque realmente pueden hacer que esto se entienda. Si googleamos pandemias y virus y demás, encontraremos mucha información sobre por qué suceden. Últimamente he estado leyendo a biólogos para comprender cuáles son las razones sociales de la pandemia, y queda claro que, de muchas maneras, a veces forzamos a la vida silvestre a acercarse a nosotros y también la demanda de carne de animales silvestres ha aumentado. En China, por ejemplo, la epidemia de SARS, no se convirtió en una pandemia porque las personas mostraban síntomas en el momento en que se enfermaban, por lo que se sabía si alguien estaba enfermo. Este Coronavirus actual se propaga porque no sabemos cuando alguien está enfermo. Por eso dicen “no te reúnas con la gente”, porque no sabés quién está enfermo y quién no.

Hay un animal llamado gato de algalia que la gente comenzó a comer y así fue como contrajeron el virus, pero los gatos ya habían sido infectados por otros animales. Lo que sucedió en China fue que mucha gente ha ganado dinero debido a la prosperidad china y la demanda de carne exótica también ha aumentado—lo que sea que consideren exótico—. Por eso existen todos estos mercados chinos que venden carne exótica. Pero ahora viajamos. Así que los chinos contrajeron la enfermedad... Los italianos estaban allí porque tienen fábricas en China. Entonces fueron a administrar sus fábricas, contrajeron el virus, lo llevaron a Europa y el virus viajó. Los virus pueden viajar porque vivimos en ciudades atestadas, somos muy móviles, muy numerosos. Esto es lo que hace vulnerables a los humanos. Así que eventualmente se querrá llegar a una economía que no dependa de este tipo de ciudades que tenemos. Incluso en Buenos Aires, cuando estuve hace 10 años, más o menos, había una palabra en español –cuyo nombre no recuerdo— para los jóvenes que recogían desechos de noche.

MARIA: Cartoneros,

DIPESH: Cartoneros!, sí, y comercializaban la basura. Se podía ver que había cierto tipo de pobreza que era parte de la economía. Y me recordó a algunas escenas indias o a veces de aquí. Entonces, la crisis ambiental es una oportunidad para plantear esta pregunta en el aula. La razón por la que es muy útil, no solo como estrategia sino también en principio, es que los hechos de la crisis ambiental son tan claros que no es necesario ser marxista para exponerlos. Si hacés una crítica marxista del capitalismo, alguien dirá “¡Oh, son marxistas, esa es su ideología!”. Pero para mostrar realmente



porqué está ocurriendo el cambio climático, porqué está ocurriendo la pandemia, el papel de la deforestación, el papel de las empresas mineras, no es necesario ser marxista. Se trata de los hechos. De lo contrario, la gente no lo diría, los biólogos no lo dirían. Y he aquí la razón por la que está ocurriendo. Esa es una ventaja que deriva de la crisis ambiental, incluida la pandemia, para la cuestión económica. Porque si comenzás con la crítica de Marx al capitalismo, dejando los problemas teóricos, la gente dirá inmediatamente: "están sesgados. No les gusta el capitalismo". Pero el caso es que nos está matando. No hace falta ser marxista para ver que este tipo de capitalismo nos está matando. Normalmente, yo hubiera esperado vivir... Tengo muchos problemas. Tengo un problema cardíaco, cirugía de bypass, soy diabético (la mayoría de los indios son diabéticos), tengo presión alta. Pero normalmente, incluso bajo este tipo de capitalismo, habría esperado vivir hasta los 80 años. Ahora no sé si sobreviviré al Coronavirus porque soy vulnerable, mi vida es más precaria. Y yo no soy una persona desfavorecida, soy un privilegiado. Pero me siento vulnerable. Entonces me di cuenta de que este capitalismo está volviendo vulnerables incluso a los privilegiados. No tenés que ser marxista para documentar esto y por eso vuelvo a tu pregunta, José. Intelectualmente es una gran oportunidad porque podés presentar esto...

PEPE: Muchas gracias. Hemos pensado en las preguntas y nosotros ya creíamos que el capitalismo es anti-vida.

DIPESH: Es anti-político y anti-vida.

PEPE: Estoy pensando en el papel de la Universidad Nacional como cosa pública y también de las escuelas públicas. Entonces pienso: para intentar pensar en otra oportunidad para habitar la vida, no en la anti-vida, tenemos que tirar abajo la sala de espera de la historia de nuestros planes de estudio.

DIPESH: No debemos aceptar la lógica de la espera, no debemos decirnos "seremos los Estados Unidos del mañana".

PEPE: Claro!

DIPESH: Se dice que el siglo XIX fue del Imperio Británico. Luego los alemanes intentaron ser la superpotencia y fallaron, se convirtieron en nazis, se destruyeron a sí mismos. Luego vino la Guerra Fría. La URSS y los EE.UU. estaban tratando de ser superpotencias y los chinos dijeron: "Está bien, eso fue antes, ahora nosotros vamos a ser la superpotencia". Eso es solo la historia como repetición del ayer. Entonces, primero los británicos, luego la Unión Soviética. Creo que tenemos que salir de la sala de espera.

Pero para destruir la sala de espera tenemos que demostrar que no funciona. Hay un científico social francés llamado Pierre Charbonneau. Recientemente escribió un libro sobre abundancia y libertad. Él muestra que cuando los europeos colonizaron otros lugares, surgió una diferencia entre la tierra en la que vivís y la tierra de la que vivís. Incluso hoy, los estadounidenses consumimos productos del mundo: de Argentina, Brasil, de México. Aunque vivo en EE.UU., no vivo de la tierra de los Estados Unidos. Vivo de muchas otras tierras. Muchas otras personas producen cosas que puedo consumir.

El agua de tu país, los suelos de tu país vienen para servirme. Cuando usás ropa barata hecha en Bangladesh, en realidad estás consumiendo agua de Bangladesh. Y por eso



dicen que, si todo el mundo viviera de esta manera, no habría suficiente tierra. Ya se necesita tanta tierra para mantener a los países ricos que, si otros se vuelven ricos, no habrá suficiente tierra. Por lo tanto, la sala de espera es un engaño. Esperarás para siempre. Algunas personas esperarán para siempre.

PEPE: Sí, es muy injusto.

DIPESH: La sala de espera es una ideología en la que solo la gente exitosa de clase media piensa: "Está bien porque ahora es nuestro turno". Pero no es como si estuviéramos en una escalera mecánica donde todos subirán.

Estas son proposiciones que podés argumentar de manera objetiva en el aula. Pierre Charbonnet no es marxista, es de izquierda pero no marxista. Estos son los hechos de la historia y creo que es algo que podemos hacer para demostrar que el capitalismo es anti-vida y anti-político y que necesitamos una forma de política que respete la biodiversidad. El respeto por la vida tiene que formar parte de la política. La política no debe tratarse solo de mis intereses y los tuyos. En ese sentido, a menudo digo que la política no puede permitirse ser puramente antropocéntrica. Solo nos enfocamos en los seres humanos. La política también debe ser sobre los no humanos. Una vez que pensás estas cuestiones, comenzás a ver que el mundo de hoy no satisface nuestras necesidades. El mundo de hoy se basa en estructuras que se teorizaron entre el siglo XVII y mediados del siglo XX. Para darles otro ejemplo, cuando se produjo el agujero en la capa de ozono a principios de los 80, había algo llamado "Protocolo de Montreal" que la ONU estableció y que trataba de cómo arreglar la capa de ozono. Pero cuando se crearon las Naciones Unidas después de la guerra, se suponía que la ONU abordaría todos los problemas globales. La idea era que el mundo estaba conformado por estados nacionales y cualquier problema que tuviera que resolverse entre ellos, la ONU era el foro. Se suponía que los seres humanos tenían una cantidad indefinida de tiempo a su disposición para abordar los problemas globales. Si preguntabas: "¿cuándo vivirán en paz palestinos e israelíes?" la respuesta era "no lo sabemos, pero lo intentaremos. Algún día vivirán en paz". "¿Cuándo dejarán de enfrentarse India y Pakistán?" "Algún día dejarán de hacerlo. Tenemos que seguir intentándolo". Eso es tiempo indefinido. Pero cuando apareció el problema del cambio climático, los científicos no daban un tiempo indefinido. Decían "tienen que hacer esto antes de tal o cual fecha si quieren evitar un clima peligroso". ¿Qué sucedió? Le dimos la responsabilidad de lidiar con algo que era un problema planetario (no un problema global) a una organización mundial llamada Naciones Unidas, donde la política era que los estados nacionales negociaran por más tiempo. Entonces irán y negociarán para que no haya paz mañana, y mientras tanto pueden tomar un poco más de territorio. ¿Ven lo que está pasando actualmente? Tenemos problemas planetarios, pero no tenemos instituciones para afrontarlos. Todavía tenemos instituciones que fueron creadas para un mundo global. A eso me refiero cuando digo que nuestras instituciones políticas se basaron en una visión de ayer. No se basaron en la visión de que podríamos tener cambio climático, que podríamos tener este tipo de pandemias. La institución global no siempre es capaz de lidiar con este tipo de problemas planetarios, porque el cronograma requerido para lidiar con los problemas planetarios no suele ser este tiempo indefinido. Hemos escuchado la expresión que dice que si la temperatura media de la superficie se eleva 2° C habrá un cambio climático peligroso. Pero en realidad los científicos dijeron 1,5° C. La cifra 2° C fue el resultado de una negociación de los gobiernos por más tiempo para el desarrollo. Dijeron: "tenemos que sacar a la gente de la pobreza, etc." Estaban



negociando con científicos para tener más tiempo de inacción. Así que 2° C era como decir "está bien, no tenemos que actuar ahora".

MARIA: Suena bastante infantil, incluso irresponsable. Creo que estamos actuando irresponsablemente.

DIPESH: No es responsable, es cierto. Lo que digo es que cuando enseñás a jóvenes, ellos tienen que darse cuenta de que las instituciones que tenemos tienen una visión de ayer. La forma en que los humanos veían el futuro en 1950 los llevó a crear instituciones para el futuro. Pero el futuro resultó ser diferente a como lo habían concebido. Entonces necesitamos otro tipo de instituciones y ¿cómo llegamos allí? Estas son preguntas más amplias para pensar. Cómo crear estos organismos cuando existe la ONU, cuando hay estados nacionales, que no van a desaparecer. Cómo crear oportunidades, cómo crear... ¿Podemos dar más fuerza a la OMS, más poder para hacer cumplir las cosas contra los deseos nacionales? ¿Podemos estar de acuerdo en eso? Necesitamos pensar en esas cuestiones. ¿Podemos crear una autoridad y darle más poder para preservar la biodiversidad? Para que tenga el poder de decirle a ciertas compañías mineras: "no pueden extraer ahí, no pueden hacerlo, no lo hagan". Pero el problema es, por supuesto, que tendrán que pasar por los estados nacionales para obtener un buen acuerdo y los estados nacionales negociarán para diluir la fuerza de ese acuerdo. Esa es la realidad del mundo. Pero, si la gente tiene valores diferentes, si la mentalidad cambia, entonces tal vez sus estudiantes del mañana, particularmente aquellos que no aspiran a ser gerentes—porque los de clase media quieren ser gerentes, quieren ser un engranaje en una máquina y mantenerla en marcha, pero hay algunas personas que quieren cambiar la máquina—. Así que inténtenlo con sus estudiantes y tal vez el 10% se volverán esas personas del cambio. El aula siempre es un espacio utópico. Es siempre un lugar para imaginar, porque está abstraída de todos los intereses del mundo y es muy importante no sonar como un ideólogo. Esto no es ideología, tenés que analizar los hechos, no sonar como si estuvieras diciendo esto porque eres de izquierda, sino que lo estás diciendo porque son los hechos.

PEPE: Aquí en Argentina la educación pública es muy importante, es una conquista.

DIPESH: En todas partes, porque está descuidada y tiene menos recursos. Por eso es que realmente hay que ser más imaginativo y creativo en cómo hacerlo.

PEPE: El otro día discutíamos con María Marta, por ejemplo, que no hay ninguna revista de educación que se llame historias de la educación, en plural.

DIPESH: ¿Qué pasó con las ideas de Paulo Freire y la *Pedagogía del Oprimido*, todas esas ideas de los '70. ¿Qué pasó con esas ideas?

MARIA: Siguen muy vivas, y hay dos corrientes o enfoques pedagógicos muy fuertes, uno de ellos las pedagogías decoloniales (no estrictamente poscoloniales)...

DIPESH: Sí, actualmente hay un gran debate entre decolonial y poscolonial.

MARIA: Claro, no me interesa tanto ese debate. Creo que es un giro maravilloso a lo poscolonial, una especie de adaptación de lo poscolonial a los contextos específicos de nuestro país. Por supuesto, nos alimentamos todo el tiempo de la literatura poscolonial. Y luego están las pedagogías *queer*, que tienen que ver con este valor de lo diverso que, creo, podría estar ayudando un poco en pensar la biodiversidad en términos de personas.



DIPESH: Absolutamente, tomando la palabra *queer* en su sentido más amplio. A veces pienso en ello como un pensamiento minoritario. Para comprender que los humanos son una forma de vida minoritaria, piensen en cómo no nos gustaría que una minoría se apoderara de nuestro país y dominara a la mayoría. Somos una forma de vida minoritaria que ha dominado todo el orden de la vida. Bueno, los microbios son una forma de vida mayoritaria.

MARIA: Sí. Estamos avanzando en esa línea, estamos haciendo cambios, pero el cambio no ha afectado realmente la vida. Algunos de nosotros sentimos que vamos por el camino correcto, pero es muy difícil.

DIPESH: Es muy difícil y, como dije, siempre será desigual. Diferentes escalas tomarán tiempos diferentes y por eso hablé de conectar localmente a sus estudiantes con las personas realmente desfavorecidas frente a lo que está sucediendo. Porque ahí, incluso una pequeña acción, es una gran acción. Para personas que realmente están en una mala situación, un pequeño cambio es un gran cambio. Mientras que con los más poderosos, solo intentaremos cambios muy pequeños que definitivamente no son grandes.

MARIA: Tal vez, con suerte, en este momento también sean vulnerables y estén experimentando vulnerabilidad y puede que esa sea una grieta en toda la cuestión y podamos aprovecharnos de eso. Tal vez, no lo sé, tengo esperanzas. Tal vez soy un poco ingenua.

DIPESH: Dicen que en las elecciones de EE.UU., los ancianos, mi generación, odiarán a Trump porque los ha hecho más vulnerables. Incluso los privilegiados se han vuelto vulnerables porque a Trump no le importó la pandemia. Es una nación de la tercera edad y creo que no les gustará, de manera que más personas estarán dispuestas a escucharte.

PEPE: Y también en nuestras escuelas públicas, ¿no es así, María Marta? Porque para muchos niños el único lugar seguro en sus vidas son nuestras escuelas públicas, gracias a lo que los maestros hacen todos los días.

DIPESH: Creo que es muy importante. También pensaba, María, mientras hablabas, que las vidas de los más privilegiados se vuelven contradictorias porque también están involucrados en el sistema. Por ejemplo, no me gusta el sistema, pero mis fondos de jubilación están en el sistema. Entonces, cuando pienso en mi jubilación y vejez, digo "¡no quiero que eso ande mal!". Si sos más o menos privilegiado, entonces sos parte del sistema, incluso si intelectualmente sos crítico del sistema. Nuestras vidas son más contradictorias y también lo es el movimiento: se da un paso adelante y un paso atrás. A pesar de todo, el mundo cambia, no permanece igual.

MARIA: Esperemos!

PEPE: Ha sido un placer enorme. Compartiremos esta charla con colegas y estudiantes.

DIPESH: Estoy muy complacido con haberles conocido y honrado de que quisieran hablar conmigo. Les deseo a ambos vidas con salud, bienestar y sentido.

PEPE: Me gustaría despedirte con una frase que aprendí: *apane logon ke lie shaanti*. Significa "paz para los tuyos" en Hindú, ¿verdad?

DIPESH: Claro! Hablo Bengali pero aprecio el gesto. Ojalá nos conozcamos pronto en persona.



PEPE: Estás siempre invitado.

Notas

¹ La entrevista completa, que realizamos el 20 de julio de 2020, se encuentra disponible en video en <https://www.youtube.com/watch?v=IPss7NsDM7A&feature=youtu.be>. La transcripción y traducción de la misma ha estado a cargo de Alfonsina Giménez, con la colaboración de Agustina Casero. Cuerpo de Traductores, Secretaría General, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

² Profesora Regular, investigadora y actual Directora del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Directora del Grupo de investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación y de la Revista de Educación de la Facultad de Humanidades (UNMDP). myedaide@gmail.com

³ Doctor en Ciencias de la Educación (UNR). Docente e Investigador Universitario interesado en "Historiar" el "Presente". Docente en Escuelas Públicas y "Pensador" colectivo de la Educación. Profesor Titular Regular de Pedagogía en la Universidad Nacional de Rosario, (UNR). Email: jtranier@gmail.com

⁴ Nos referimos a la Universidad Nacional de Rosario, la Universidad Nacional de Mar del Plata y la Universidad Nacional de La Pampa. Desde estas coordenadas territoriales trabajamos desde hace ya muchos años, y con el impulso del Director del CIMED de la UNMDP, Dr. Luis Porta, en complicidades académicas maravillosas. Estas incluyen, además, colegas, instituciones y colectivos que, entramadxs en nuestras propias voces y experiencias, participan y colaboran con las conversaciones que animamos.

⁵ Entre las comunidades hermanadas en este proyecto se encuentra el Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales, GIEEC, que es reconocido por su trabajo con profesores memorables.